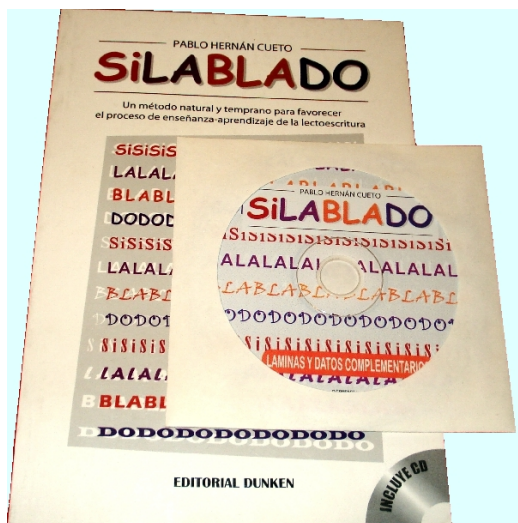


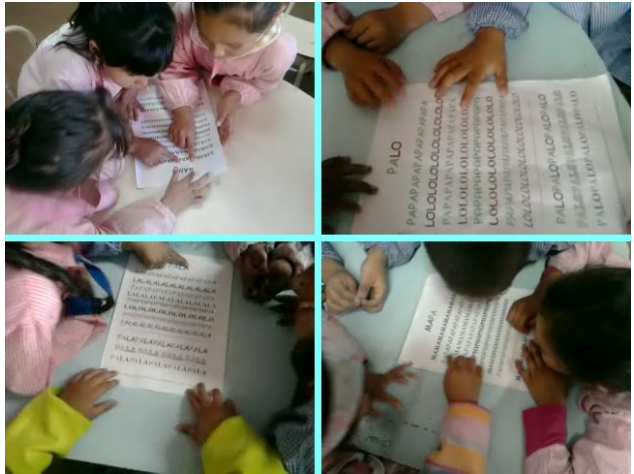
La Teoría y la Práctica forman las dos partes en que se divide el libro. En la primera se introduce brevemente al lector en un contexto educativo mundial que ha tomado conciencia de la importancia que tienen, para la educación inicial, los últimos hallazgos producidos en el campo de las neurociencias y las ciencias cognitivas. Un contexto en donde la conclusión científica general se puede resumir en una simple frase: "los niños pequeños conocen más a edades más tempranas de lo que había predicho la teoría clásica".

Luego se describe brevemente el marco teórico del método y se exponen los argumentos científicos que lo fundamentan. La segunda parte del libro describe los principios que deben utilizarse para diseñar las láminas con las que los niños "juegan a leer" y se dan indicaciones sobre cómo utilizarlas en el hogar o en el jardín de infantes. Dirigido a padres, educadores e investigadores, el libro incluye un CD con más de 6.500 láminas de ejercicios para imprimir y comenzar a jugar con los niños. Para aquellos lectores que quieran profundizar en el marco teórico, también se incluyen los trabajos científicos originales para poder rastrear los últimos hallazgos a través de la extensa bibliografía que contienen. El CD también contiene breves videos de bebés que ilustran dos de los pilares del método: el balbuceo es parte del lenguaje y puede realizarse en distintas modalidades sensoriales y motoras.



El paralelismo que se establece entre el lenguaje escrito y el oral ubica al método dentro de lo que se conoce como modelo psicolingüístico explicativo de la lectura y la originalidad del SiLABLADO es proponer al balbuceo lector como una etapa previa y facilitadora.

En la práctica, el Silablado ya fue probado con éxito en más de setenta salas de jardín de infantes ubicadas en la ciudad de Buenos Aires (Argentina). La prueba se realizó con más de mil niños del nivel inicial y fue realizada por las docentes que participaron en dos encuentros pedagógicos organizados por la Unión Argentina de Maestros y Profesores (CAMyP). En el primer encuentro, se



evaluó el método desde distintos puntos de vista: teórico, práctico y curricular. En el segundo encuentro, se lo implementó y se comprobó que también podía ser aplicado con niños de hasta un año de edad en la sala de lactarios. Además, la experiencia confirmó que podía ser muy útil en niños mayores con problemas o retrasos en el aprendizaje de la lectoescritura. Tal como se había predicho: si el Silablado es considerado una etapa temprana en el aprendizaje del lenguaje escrito, resultará muy útil en niños con dificultades en el proceso de aprendizaje, ya que las secuencias repetitivas permiten retomar un estadio previo del desarrollo para luego recomenzar y avanzar en forma progresiva hacia la adquisición de la lectoescritura. Así, el Silablado se convierte en una herramienta más con la que se puede contar para solucionar problemas en el aprendizaje de la lectoescritura.



Silablado

Cueto Pablo Hernán

Educación - Psicología - Científico Didáctico

ISBN:978-9870220831

80 páginas

Castellano

\$ 60

u\$s 15,00 | € 12,00



El libro se puede enviar por correo o se puede retirar por Villa del Parque



Consultar costos de envío en:
www.correoargentino.com.ar

PABLO HERNÁN CUETO

SILABLADO

**Un Método Natural y Temprano para favorecer
el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje
de la Lectoescritura**

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2006

Cueto, Pablo Hernán
Silabrado
1a ed. - Buenos Aires: Dunken, 2006.
80 p. 23x16 cm.

ISBN 987-02-2083-5

1. Psicopedagogía. I. Título
CDD 370.15

Contacto con el autor: phcueto@bg.fcen.uba.ar

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11. 723
Impreso en la Argentina
© 2006 Pablo Hernán Cueto
ISBN-10: 987-02-2083-5
ISBN-13: 978-987-02-2083-1

PRÓLOGO

Seguramente el lector se preguntará qué relación tiene este método con el que se aplicaba hace décadas, en las salas de primero inferior, cuando nos escribían en el pizarrón: *mi mamá me mima*. Si se observa con cuidado, la frase tiene algún tipo de aproximación al balbuceo del lenguaje. La diferencia radica en la fuente de este balbuceo y en la edad del niño que repite la frase.

Las maestras y maestros jardineros hoy transitan por un período nuevo que tiene que ver con el reconocimiento y valoración de un nivel de enseñanza minimizado en su importancia por siglos.

Los niños y niñas concurren al jardín a más temprana edad, ya no tanto por la ocupación laboral de sus padres, sino por el estímulo y la socialización que el mundo de hoy demanda tempranamente; y los docentes necesitan más estrategias para poder aprovechar la riqueza de este momento de la vida del individuo con eficacia y respeto por la etapa evolutiva.

La iniciación y el abordaje al mundo de la lectoescritura los niños los realizan sin avisar, no necesitan de un transmisor para tal fin. El medio que los rodea, enmarcado por un significativo desarrollo tecnológico, y el efecto marketing que invade el panorama visual con textos por doquier actúan de provocadores de interés, lo que hace que los niños pequeños se interesen por este sistema que a los adultos nos comunica.

La propuesta del método SILABLADO aporta a los docentes una estrategia más para potenciar ese interés que el niño ya tiene, para desarrollar en el marco y el respeto por las actividades lúdicas y espontáneas una forma de transmitir con simpleza contenidos de lengua oral y de lengua escrita, forma que también respeta las estructuras lógicas cerebrales y repite un proceso ya transitado por el niño con la adquisición de la lengua oral.

Las teorías educativas con enfoques constructivos y humanistas proponen el respeto por los ritmos personales y la individualidad en relación social. Sobre esta base, el método SILABLADO también pretende que el acto de aprender a leer y escribir se realice en forma espontánea y natural, sin esfuerzos, en el momento que el niño lo demande y con el adulto que se encuentre para guiarlo y andamiarlo.

Ahora bien, un niño pequeño no nos va a decir explícitamente: “¡Quiero aprender a leer y escribir!”. Nos dará señales..., las mismas señales que le dio a su mamá sobre su intención de aprender a hablar cuando le dijo ajooo, con una sonrisa, o ba, ba, ba revoleando una cuchara.

Es común que estas señales las dé en el jardín en el juego espontáneo, no importa la edad, cuando en el rincón de construcciones, por ejemplo, acaba de construir una pista y necesita señalizarla..., cuando le está preparando una tarjeta a su familia y desea expresar en forma escrita al lado de su dibujo un “los quiero mucho...”, cuando con una vara en el arenero escribe pseudoletras, o cuando, en el peor de los casos, en una sala de primer grado un niño no logra avanzar con el sistema convencional.

Las maestras/os previendo esta necesidad tienen las paredes de la sala empapeladas con láminas, y su atención en el niño para guiarlo a utilizarlas en el momento que lo necesite, así como también lápices y hojas para registrar cuanta situación se presente.

Lejos de esperar que se ofrezca una clase magistral, esperamos puedan utilizar el método SILABLADO y el material que lo caracteriza con cada niño en particular o con su grupo según la circunstancia didáctica, para aprovechar la riqueza que la propuesta ofrece.

Los ensayos de Brousseau sobre contrato didáctico, nos ofrecen conceptos, procedimientos y actitudes fundamentales para el buen funcionamiento de un grupo. Refiero al conjunto de comportamientos (específicos) del maestro que son esperados por los alumnos, al conjunto de comportamientos de los alumnos, también específicos, que son esperados por el maestro y al rol que cumple tácitamente “el saber” en estas relaciones. La calidad de este tipo de contrato, del cual depende la transmisión de saber, estará determinada por la intencionalidad del

maestro para lograr una relación natural y previsible en circunstancias concretas.

Frente a la pregunta de si podrán los niños de edad preescolar resolver el problema de la escritura utilizando esta capacidad cognitiva natural y temprana para detectar patrones rítmicos del lenguaje independientemente de su formato sensorial o motor, tendrá que averiguarlo cada docente con su alumno, que conforman un mundo de intercambio y saber único.

PROFESORA ROXANA NORA CARDARELLI

MAPA

MAMAMAMAMAMAMAMA

PAPAPAPAPAPAPAPAPA

MAMAMAMAMAMAMAMA

PAPAPAPAPAPAPAPAPA

MAMAMAMAMAMAMAMA

PAPAPAPAPAPAPAPAPA

MAMAMAMAMAMAMAMA

PAPAPAPAPAPAPAPAPA



MAPAMAPAMAPAMAPA

MAPA MAPA MAPA MAPA MAPA

MAPAMAPAMAPAMAPAMA

JALA

JAJAJAJAJAJAJAJA

LALALALALALALALALA

JAJAJAJAJAJAJAJA

LALALALALALALALALA

JAJAJAJAJAJAJAJA

LALALALALALALALALA

JAJAJAJAJAJAJAJA

LALALALALALALALALA



JALAJALAJALAJALAJA

JALAJALAJALAJALAJA

JALAJALAJALAJALAJA

“SILABLEANDO” EN CASA

Hace tiempo que nuestro hijo ya comenzó a hablar y, si queremos, aún podemos recordar la experiencia que vivimos con él cuando comenzó con sus primeros balbuceos. De la misma forma en que nosotros estábamos atentos y entusiasmados con el “diálogo” establecido con nuestro bebé cuando comenzó a balbucear –en donde lo importante de esta protoconversación¹ no era el contenido de lo dicho, sino el hecho mismo de dialogar–, con el SILABLADO lo importante no es el contenido de lo que se lee, sino el hecho de estar leyendo. En forma análoga, podríamos decir que el SILABLADO es una protolectura en donde se juega a leer secuencias silábicas repetidas. Como se ha podido corroborar por las observaciones de Söderbergh (véase la nota al pie de la página 44), el silableo como actividad no solo es una propuesta cuyo origen se basó en los análisis de la adquisición del lenguaje y en observaciones realizadas por el autor, también se muestra como una necesidad del niño para poder fijar sus conocimientos y para poder compartir sus descubrimientos. Como padres, no debíamos subestimar la importancia de estos juegos de lectura de secuencias repetitivas, silableos, o balbuceos lectores. Las observaciones de Söderbergh son muy claras; el niño espontáneamente pronuncia secuencias repetitivas para resaltar las diferencias en los textos que va encontrando, y se siente particularmente atraído por las letras cuando muestran un patrón de repetición. Lo que a Söderbergh le faltó es relacionar estas observaciones con la importancia que tiene el balbuceo en la adquisición del lenguaje hablado o de señas. De haberlo hecho, no queda ninguna duda de que también hubiera llegado al SILABLADO como método. Aun así, su experiencia nos sirve para poder

¹ Bateson, M.C. (1979), “The epigenesis of conversational interaction: a personal account of research development”, en: Bullowa, M. (Eds.), *Before speech. The beginning of interpersonal communication*. Cambridge: Cambridge University Press. .

ÍNDICE

Prólogo	7
---------------	---

Primera Parte. La Teoría

Introducción	15
Antecedentes	21
Fundamentos	33

Segunda Parte. La Práctica

Diseño de láminas y actividades	49
El método	65
“Silableando” en casa	69
Consideraciones finales	77

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Noviembre de 2006